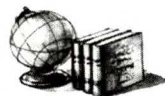


PRESENTACION



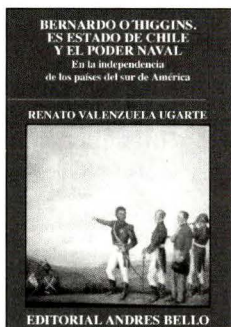
"Bernardo O'Higgins. El Estado de Chile y el Poder Naval".

Renato Valenzuela Ugarte.

Editorial Andrés Bello,

Primera Edición, 1999, 321 pp.

*Enrique Merlet Sanhueza **



En el ensayo histórico ambientado hacia comienzos de la vida republicana, el Contraalmirante en retiro Renato Valenzuela Ugarte demuestra que el padre de la Patria tuvo una percepción, amén de diferente a la de otros libertadores de Hispanoamérica, visionaria y realista en cuanto a captar tempranamente que Chile no tendría asegurada su independencia sino sólo cuando lograra expulsar de manera definitiva de las aguas americanas a las fuerzas de Su Majestad el rey de España, consolidando así un proceso comenzado en tierra, al igual que ocurriera con el resto de los países colonias hispanas hasta comienzos del siglo XIX.

Sin duda, este trabajo representa el resultado de un esfuerzo de investigación de alto nivel, cosa que se advierte al recorrer las páginas que conforman el libro recientemente lanzado en la Academia Nacional de Estudios Políticos y Estratégicos de Santiago, en el que, a través de cinco capítulos, nueve apéndices y detalladas referencias cronológica y bibliográfica (esta última comentada), el lector obtiene información de primera fuente expuesta en forma amena, amén de laboriosamente procesada. El resultado, una obra en donde con gran profusión de datos y referencias obtenidas en fuentes de antigua data y de procedencia muchas veces extranjera, tanto el historiador, cuanto el político o el militar, también el amante del tema marino, captarán plenamente la trascendente labor realizada por el naciente Estado de Chile, en el sentido de posibilitar, con escuálidos recursos, montar la operación bélica llevada a cabo por el Ejército Libertador y las

* Capitán de Fragata IM. (R). Miembro de Número de la Academia de Historia Naval y Marítima de Chile. Destacado Colaborador, desde 1999.

naves de la Escuadra Nacional, fuerza que lució como enseña la bandera de la estrella solitaria, y que logró la destrucción del poder naval adversario en las aguas pacíficas americanas, persuadiendo de la Corona Hispana de enviar nuevas fuerzas desde la península.

Diversos personajes van dando vida al relato comenzado hacia inicios del XIX en el continente europeo, escenario donde O'Higgins, entonces joven de veinte años conocido como Bernardo Riquelme, tomó contacto con Francisco de Miranda, el caraqueño a quien el autor señala como principal gestor del movimiento revolucionario en la América española, dedicando un capítulo a intentar establecer la real contribución del patriota venezolano, persona en gran medida ignorada por la historiografía chilena, a la causa independentista.

Tras haber consultado detenidamente el Archivo de Miranda, el autor dejó fehacientemente establecido el papel cumplido por quien en dos oportunidades expuso al ministro británico William Pitt, un plan militar tendiente a derrotar a las fuerzas del virreinato de Lima mediante la acción de "dos ejércitos que, proviniendo uno desde el norte y el otro desde Buenos Aires, a través de Chile, confluyeran sobre la capital del mismo".

Existiendo un capítulo dedicado a la formación del Ejército Libertador, en él se esclarece la contribución del Estado de Chile y de las Provincias Unidas del Plata a la campaña iniciada en 1820, quedando demostrado que si bien hubo una contribución financiera y humana estrechamente compartida, fue Chile quien en forma institucional asumió toda la responsabilidad de la planificación y de la realización de la gesta libertaria emprendida en conjunto, por no existir en Argentina, a raíz del proceso anarquizante de 1819, un gobierno con un mínimo grado de representatividad que respaldara la obra que se iniciaba.

Además de aparecer en la obra temas que para algunos pudieran resultar conocidos, tales como el que O'Higgins se preocupó desde un primer momento por crear un poder naval capaz de disputar a España el dominio del Pacífico Sur Oriental y por destruir el poderío militar de las fuerzas virreinales de El Callao, o el relacionado con la permanente disputa vivida entre Lord Cochrane y San Martín, mientras se prolongó la campaña llevada a cabo por las fuerzas costeadas por la república chilena, son tratados otros de índole bastante novedosa. A modo de ejemplo, es posible señalar uno referido a dos pinturas dibujadas por O'Higgins, de cuya existencia diera cuenta don Luis Valencia Avaria en el Boletín de la Academia Chilena de la Historia, que muestran la bandera que llevó el Ejército Libertador y que tiene la particularidad de ser la enseña de Chile, pero con tres estrellas blancas en el campo azul (en vez de una); otro relacionado con una carta que el director supremo de Chile remitió al comandante en jefe de la Escuadra, a sus oficiales y a todos los marineros, arengándolos a cumplir con su deber, cuando la fuerza naval que el Estado había logrado formar con tantos sacrificios dio inicio a las operaciones dispuestas por el Gobierno, carta que se guarda en la Escuela Naval; y un tercer y último ejemplo de documentos o antecedentes hasta ahora desconocidos, que se refiere a un escrito mediante el cual el virrey Pezuela imparte instrucciones para la defensa de la costa, con motivo del inminente desembarco de las fuerzas que transportaba Cochrane, documento que permite comprobar cómo las dos campañas que emprendió el marino británico contratado por el gobierno del general O'Higgins produjeron una fuerte presión psicológica sobre los realistas, lo que facilitó el posterior accionar del Ejército Expedicionario.

Consideraciones relacionadas con temas tales como poderío marítimo y poder naval, elementos condicionantes de la estrategia marítima y desarrollo de las operaciones navales, la concepción estratégica de las Provincias Unidas de Plata hacia 1810 y la expedición de Brown al Pacífico, y la transcripción de los estatutos de la logia Lautarina escritos íntegramente de letra del general O'Higgins, así como diversos antecedentes sobre el apoyo naval que Chile, a través del director supremo, Ramón Freire, prestó al general Bolívar, cuando la fuerza de los acontecimientos de la campaña llevada a cabo en el Perú, lo hizo necesario, completan una obra de gran valor literario, que representa un interesante aporte del presidente de la Academia de Historia Naval y Marítima de Chile y de la Editorial Andrés Bello, a la historiografía nacional, en particular, a la que trata el tema del poderío marítimo y del mar de Chile.